El ejercicio de la medicina como aprendizaje continuo

The practice of medicine as continuous learning

JOSÉ HALABE-CHEREM*

División de Estudios de Posgrado, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ciudad de México, México

Los avances científicos y tecnológicos han traído consigo retos evidentes para la organización y el ejercicio de la medicina. Entre ellos destaca el objetivo a nivel institucional y de quienes a nivel individual aspiran a permanecer actualizados e incorporar nuevos conocimientos, aplicar procedimientos y orientar sus actitudes en función del paciente para, de esta manera, ofrecer un servicio de atención médica con calidad.

A partir de la tríada que integra a la investigación, la atención y la enseñanza en el ejercicio médico y empleando como referencia las contribuciones en medicina y fisiología que resultaron premiadas con el Nobel durante la primera década del actual milenio, a continuación, se ilustra el reto que representa evitar la obsolescencia en el Sistema de Salud y especialmente en el ejercicio profesional.

Los descubrimientos de los virus causales del sida y el cáncer de cuello de útero, de igual modo la participación de la bacteria *Helicobacter pylori* en la úlcera gástrica y el desarrollo de la técnica que emplea la resonancia magnética para producir imágenes no invasivas, representan avances cuya traslación al ámbito clínico, fundamentan el diagnóstico etiológico y topográfico de la enfermedad, lo cual se manifiesta con efectos directos en los tres componentes de la atención médica (prevención, curación y rehabilitación), que exigen la actualización de los protocolos de actuación clínica, así como su difusión por medio de las diversas modalidades de la educación continua.

De lo anterior destaca el dinamismo alcanzado en el desarrollo del conocimiento científico y sus aplicaciones en la realidad, además del necesario reemplazo de aprendizajes anteriores mediante abundantes revistas electrónicas, videoconferencias y cursos impartidos desde plataformas digitales.

Desde esta perspectiva, ¿cuál sería una de las formas para actualizar las competencias profesionales de los médicos?

Mucho se ha escrito sobre educación y los procesos de cambio en el aprendizaje ya adquirido, la cuestión que subyace al desarrollo cognitivo y procedimental que experimenta el médico, obliga a sostener un estudio continuo e incluso una reformulación de lo ya aprendido a la luz de los nuevos descubrimientos.

Han sido múltiples los modelos educativos que pretenden lograr este objetivo, algunos más conductistas y otros más constructivistas. En medicina la mejor manera de lograr el aprendizaje significativo es correlacionando la teoría con la práctica. Por eso pensamos que la mejor actualización del conocimiento médico sucede cuando el facultativo se enfrenta a un paciente. El encuentro constituye la ocasión ideal para estudiar tanto los aspectos de las ciencias básicas y de la clínica, como la epidemiología, la situación social y afectiva del paciente con el fin de encontrar soluciones a su problemática de salud.

Correspondence:

*José Halabe-Cherem

E-mail: jhalabe@unam.mx

Date of reception: 02-01-2020

Date of acceptance: 15-01-2020

DOI: 10.24875/HMCM.M20000011

Available online: 02-04-2020

Hosp Med Clin Manag. 2020;13:5-6

El ejercicio se sustenta en el razonamiento clínico que ayuda a la toma de decisiones, pues constituye la médula espinal de la práctica médica. En él confluyen la capacidad de observación, reflexión, la inferencia y el juicio integral de los problemas clínicos del paciente. Los diversos métodos del razonamiento clínico (analítico, hipotético-deductivo y exhaustivo, entre otros) ayudan a compaginar el conocimiento teórico y las herramientas metodológicas con el caso al que el médico se enfrenta para llegar a un diagnóstico y proponer un plan terapéutico adecuado al paciente. El conocimiento aplicado se logra al interrelacionar los esquemas nosológicos, fisiopatológicos y terapéuticos con los signos y síntomas que presenta el paciente, lo que incluye como parte intrínseca el estudio continuo del ejercicio clínico. La sensibilidad social, humana, ética y la buena comunicación también forman parte nuclear del acto médico profesional.

Por ejemplo, si llega a consulta un paciente con una trombosis de la vena femoral, el médico se enfrenta a la necesidad de hacer un diagnóstico diferencial de las múltiples causas de esta trombofilia, que pueden ser desde problemas hematológicos, reumatológicos,

endocrinopatías o cardiológicos, hasta la primera manifestación de una neoplasia. Por supuesto que el pronóstico de este evento será muy diferente dependiendo de la etiología, pero el abordaje diagnóstico del caso obligará al tratante a realizar un estudio clínico exhaustivo del fenómeno. De esta manera el médico deberá actualizarse en el tema, y al haberlo experimentado con un caso real, el aprendizaje se convierte en significativo, lo que a su vez redundará en una mejor atención al paciente. Si al cabo de algún tiempo el médico se vuelve a enfrentar a otro paciente con la misma sintomatología, deberá nuevamente acceder a la información bibliográfica por la posibilidad de que se hayan incorporado conocimientos adicionales.

De esta manera, nuestra propuesta es compaginar la teoría con la práctica, siempre abordando el tema con relación a los padecimientos de los pacientes y no solo estudiar contenidos disciplinares sin un contexto clínico o comunitario donde aplicar el conocimiento. Cada situación que implique la relación entre médico y paciente es una oportunidad para el aprendizaje significativo, pues el estudio a fondo de los casos abona a la actualización del médico y el bienestar del paciente.